

# **LA AZULEJERÍA VALENCIANA EN REQUENA. SIGLOS XVII-XVIII.**

**Santiago Salinas Robles.**

## RESUMEN

Numerosas circunstancias físicas y socioeconómicas hacen que en Requena encontremos grandes ejemplos de azulejería salida de los hornos valencianos. No podría hablarse de azulejería barroca en Requena sin hablar de azulejería valenciana. Sabemos que la cerámica arquitectónica valenciana resurge en siglo XVIII retomando el éxito de la azulejería medieval de Manises. Requena, como ciudad moderna e industrial manifiesta su esplendor a través de sus templos, fachadas y cocinas, que se revisten con el azulejo de mayor calidad que existe en este momento. En este artículo se examinan características y etapas de la cerámica valenciana y se enumeran y describen los principales elementos cerámicos que han llegado hasta nuestros días en Requena.

**PALABRAS CLAVE:** Azulejería / Barroco / Paneles / Cocinas / Zócalos.

## 1. EL ÉXITO DE LA AZULEJERÍA VALENCIANA.

A pesar de formar parte de nuestros templos, fachadas, balcones y cocinas ... la cerámica arquitectónica ha sido históricamente infravalorada por los historiadores del arte hasta hace relativamente poco tiempo junto al resto de las “artes menores”.<sup>1</sup>

La cerámica valenciana, que vive en el siglo XIV y XV una época de esplendor gracias a los centros de Paterna o Manises... se estanca en los siglos siguientes por la llegada de un nuevo estilo que viene de Italia y que encuentra acogida en otros centros peninsulares (Sevilla, Talavera...). La nueva cerámica, de mayor colorido y motivos ornamentales renacentistas (grutescos, hojas de acanto, volutas...) es conocida en Valencia como “del Patriarca”, y tiene escaso eco en nuestras tierras, donde se perpetua la antigua cerámica tardo-gótica manisera.

Debemos esperar al siglo XVIII para ver el resurgimiento del nuevo arte cerámico valenciano que se pondrá a la cabeza de la producción peninsular y retomará el éxito que en la Baja Edad Media tuvo la cerámica azul-cobalto y la cerámica de reflejo dorado

<sup>1</sup> Hemos de destacar en este aspecto la labor investigadora del profesor de la Universitat de València Inocencio Pérez Guillén.

de Manises. ¿Qué explica este renacer de la cerámica valenciana tras prácticamente dos siglos de estancamiento?

- Valencia vive un periodo de esplendor económico y demográfico gracias a las nuevas industrias y al comercio. Su población supera los 100.000 habitantes, con un peso importante en la economía de las manufacturas (industria de la seda, hilo o azulejería). Esto se traduce indudablemente en una mayor construcción de templos y palacios en la ciudad y por supuesto, mucho más ricos y ostentosos.

- Hay una preocupación por los avances en el campo de la química que hacen posible encontrar nuevos colores y matices. La propia *Real Sociedad Económica Amigos del País* convoca concursos para premiar a aquellos que encuentren la manera de plasmar colores nuevos, como el rojo o el negro.

- Hay una colaboración entre los pintores de caballete y las factorías de cerámica. Se busca el verismo y perfección de la pintura de caballete y ahora es más accesible por la mayor gama de tonos y colores. Como ejemplo, pintores y dibujantes como Luis Domingo (discípulo de Hipólito Rovira) o Luciano Calado trabajan para la fábrica de Vicente Navarro.

- Una de las características del barroco valenciano es el revestimiento de los zócalos de los templos con vistosos paneles cerámicos, una moda llegada desde Italia con el Renacimiento. A diferencia de otras iglesias de la Península, las valencianas o las que imitan a éstas (como en Requena), demandan gran cantidad de azulejería.

- La existencia de varias fábricas importantes en Valencia y en otros centros cercanos (Onda, Alcora...) hacen que se compita por colocar el azulejo en el resto del país. Esto evidentemente provoca un deseo de los dueños de estas fábricas por estar a la vanguardia estilística.

El auge de la azulejería valenciana comienza alrededor de los años 30 del siglo XVIII cuando Valencia comienza a recuperarse de la Guerra de Sucesión y las medidas reformistas de la nueva casa real comienzan a dar sus frutos. Es entonces cuando empezamos a encontrar un volumen de producción importante en las fábricas valencianas y una calidad artística excelente. Este esplendor se mantiene durante un siglo, aunque ya muestra manifestos síntomas de decadencia a partir de las guerras napoleónicas (PÉREZ, 1991, P. 24).

## ETAPAS HISTÓRICAS

La cerámica valenciana atraviesa varias fases históricas que resumimos brevemente a continuación:

1. *LA CERÁMICA MEDIEVAL*. Siglos XIV-XVI. La cerámica tiene sus centros principales en Paterna y Manises, donde realizan trabajos monocromos en

verde-manganeso en el primer caso y azul-cobalto en el segundo. También es muy popular la cerámica de reflejo dorado manisera que se exporta a toda la Península.

2. *LA CERÁMICA RENACENTISTA*. Siglos XVI-XVII. Llamada en Valencia “estilo Patriarca” por ser el Colegio Corpus Christi de Valencia el lugar más emblemático donde se utiliza. Muestra un aspecto polícromo, con el uso del azul cobalto, verde manganeso, morado manganeso, amarillo antimonio y el violeta (a través de manganeso muy diluido). También exhibe un repertorio novedoso de ornamentos clasicistas (ovas, perlas, puntas de diamante, rombos con acantos, entrelazados, flores geometrizadas...).(BOLINCHES, 1999, P. 37)

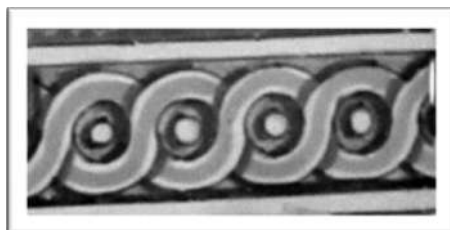


Imagen 1. Olambrilla cerámica renacentista. Museo Nacional de Cerámica “González Martí”

3. *LA CERÁMICA BARROCA*. Siglo XVII-principios XVIII. Encontramos nuevos motivos ornamentales como olambrillas, rodavientos pequeños, flor, rodavientos grande, mocador o el lirio. El tamaño del azulejo es en torno a los 13x13 centímetros, una medida estandarizada a mediados del siglo XVII (COLL, 2009, p. 197).



Imagen 2. Azulejería en la Masía del Carmen (Bétera) con rodavientos grande y mocador.<sup>2</sup>

2 Imagen extraída de la web [http://www.ipc.org.es/centro\\_documentacion/fototeca/foto.R00170.S12.html](http://www.ipc.org.es/centro_documentacion/fototeca/foto.R00170.S12.html)



Imagen 3. Rodavientos pequeño en la ermita de la Virgen del Remedio (Utiel)



Imagen 4. Lirio en la ermita de la Virgen del Remedio (Utiel)

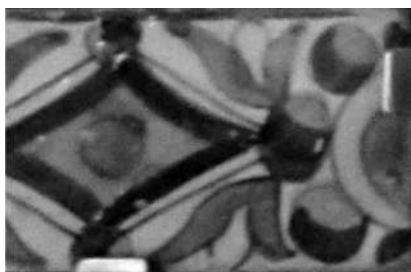


Imagen 5. Fragmento de olambrilla de rombo con ovas. Museo Nacional de Cerámica de Valencia.

4. *BARROCO PLENO-ROCOCÓ*, (mediados siglo XVIII). Hasta los años 30, la producción se hallaba estancada tanto en el plano estilístico como en el volumen de su producción. Es a partir de los años 30 cuando aumenta la demanda, la producción y el nivel artístico de su producción. Es la época dorada de la azule-

jería valenciana. El tamaño aumenta considerablemente desde los 13x13 hasta los 22x22 aproximadamente (el llamado *palmo valenciano*). Los diseños y ejecuciones son exquisitos, con la participación, como hemos mencionado ya, de artistas de la Real Academia de San Carlos. También señalar un hecho vital para el auge de la azulejería... los colores y tonalidades se diversifican: (COLL, 2009, pp 19-20).

- Óxido de cobre: Verde
- Óxido de cobalto: Azules
- Óxido de manganeso: violeta y morado
- Óxido de antimonio: amarillo y naranja

Hacia mediados de siglo se introduce un mayor cromatismo

- Óxido de hierro: Ocre
- Óxido de cobre + barniz con óxido de plomo: verde botella oscuro
- Óxido de cobre + barniz alcalino: turquesa

Los repertorios ornamentales incluyen flores, frutas, rocallas, laureles, guirnaldas, hojas y elementos fitomorfos (granada, “pometa”...).



Imagen 6. “Pometa” en la contrahuella de la escalera del palacio de Montortal (Carcaixent).



Imagen 7. Flores y frutos. Museo Nacional de Cerámica “González Martí”.

## LAS FÁBRICAS VALENCIANAS

Los autores contemporáneos coinciden en la importancia de la producción azulejera en la ciudad de Valencia (el jesuita Tomás Serrano, Pascual Escaplés, Tomás Ricord, Orellana...), aunque otros autores de prestigio (Cavanilles o Antonio Ponz) cometen el error de situar toda la producción valenciana en Manises.

La primera fábrica de la que tenemos constancia es la de **Esteban Ferrán**, en la calle de las Barcas de Valencia (en torno a 1710).

Otra fábrica es la que se reedifica de 1737 en la Calle del Paradís, por parte de un maestro platero llamado **Manuel Alapont** (PÉREZ, 1991, p. 13). Estas dos manufacturas se vieron impulsadas por la demanda de azulejo valenciano en la construcción del Palacio Real de Madrid.

En torno a 1755 comienza a funcionar la fábrica de **Vicente Navarro** en la Calle Corona de Valencia (PÉREZ, 1991, p. 39), la fábrica de mayor producción y diseños más populares a mediados del XVIII. Su prosperidad dura aproximadamente 30 años, hasta que es eclipsado por la producción de **Marco Antonio Disdier**, que ocupará la mayor parte del mercado hasta las primeras décadas del siglo XIX. Hacia 1780, el comerciante francés Disdier compra la Real Fábrica de Azulejos, activa desde el siglo XVII y la dota de modernidades técnicas y estéticas para competir con la fábrica de Navarro.

Otras fábricas que funcionaron a finales del XVIII en Valencia fueron las de **Onofre Pedrón** en Ruzafa y **Alejandro Faure**.

Según Tomas Ricord, en 1791 existían cuatro fábricas importantes en la ciudad de Valencia, con cuarenta operarios y una producción de 150.000 piezas exportadas en parte a Castilla y Andalucía. Según Alejandro Laborde, en 1808 existen tres fábricas en la ciudad de Valencia que exportan gran parte a las provincias de la península (PÉREZ, 1991, p.22).

## 2. REQUENA Y EL AZULEJO VALENCIANO

A pesar de que Requena y su antiguo alfoz se encuentra en zona castellana y su capital es Cuenca, Valencia es el auténtico referente artístico y cultural.

- Existe una mayor cercanía física y unas mejores comunicaciones con la capital valenciana que facilita el traslado de artistas valencianos.
- Requena ya había sido una importante puerta entre el reino de Valencia y Castilla desde la Edad Media y la relación entre ambas ciudades era muy fructífera. La desaparición de la frontera con los *Decretos de Nueva Planta* tras la guerra de Sucesión facilita todavía más el transporte y comercio entre ambas ciudades.
- Existen ciertas similitudes socioeconómicas entre Valencia y Requena, ambas, con un peso importante de la artesanía y comercio de la seda y ambas viviendo, a distinta escala, una revolución demográfica y económica.

- Valencia es un referente para Requena por su esplendor económico y artístico y, por lo tanto, habrá una tendencia a imitar todo lo que se hace en Valencia<sup>3</sup>.

- Como en Valencia, y por lo dicho anteriormente, se emplea la cerámica arquitectónica en zócalos de Iglesias, en paneles cerámicos de fachada, en sotabalcones, contrahuellas de escaleras y cocinas.

## LA AZULEJERÍA EN LOS TEMPLOS DE REQUENA

### -IGLESIA DEL CONVENTO DEL CARMEN

El templo y convento carmelita de Requena comienza a construirse en el antiguo camino a Valencia tras la repoblación de la ciudad y va sufriendo numerosas ampliaciones y remodelaciones. Su patrimonio ha sobrevivido en parte a la desamortización, la guerra civil y el expolio posterior. Actualmente es el único templo que conserva su zócalo de azulejería y su retablo original.

En sus paredes, encontramos azulejería de varias etapas artísticas:

1. **Cerámica renacentista.** “San Blas”. En un pilar junto a la entrada al templo encontramos un panel recolocado de San Blas formado por 15 azulejos. Su aspecto denota la influencia talaverana por el uso predominante de azules y amarillos. Rodeando la escena, una cenefa de olambrillas con un entrelazado clasicista que puede encontrarse en el templo del *Corpus Christi* de Valencia y en el *Museo de Artes Cerámicas de Valencia*. Este San Blas se relaciona por su estética con el panel del Ecce Homo de la Alquería de Julià (Valencia) (PÉREZ, 1991, p. 142).



Imagen 8. San Blas.

3 La arquitectura requenense se halla profundamente ligada a la valenciana en todas las etapas histórico-artísticas: el gótico mediterráneo de nuestras iglesias, la remodelación barroca de Pérez Castiel en el Salvador, el neoclasicismo de San Nicolás o el altar de Jaume Molins en Santa María son algunos ejemplos.

2. **Cerámica primer barroco.** Trasagrario y camarín de la Iglesia. Podemos fecharla a finales del siglo XVII.

La azulejería envuelve estas dos interesantes estancias con un azulejo de pequeño tamaño y que por su disposición parece que gran parte ha sido recolocada de otros lugares del templo tras una de sus remodelaciones. Encontramos olambrillas con rombos, flores y ovas, y azulejos cuadrados con lirios, mocador, flores y rodavientos pequeños. Estos motivos los encontramos en otros lugares de la geografía valenciana, pero sobre todo en la azulejería de la ermita del Remedio de Utiel. La paleta de estos elementos vegetales estilizados se reduce a verde, amarillo y azul. Debemos destacar la presencia de escudos del Carmelo en los basamentos de pilares formados por dieciséis azulejos.



Imagen 9. Olambrillas de rombo y ovas y azulejo con lirios.



Imagen 10. Rodavientos pequeños

3. **Cerámica de barroco pleno.** La encontramos en el zócalo del templo que cubren su nave única y capillas entre contrafuertes.

En cuanto a su **datación**, podemos datar este zócalo en torno a 1750 basándonos en su estilo y las fuentes de la época. Por un lado, el tamaño del azulejo responde al llamado *palmó valenciano*, unas medidas que comienzan a generalizarse en el segundo tercio del siglo XVIII. Por otra parte, Domínguez de la Coba no cita el zócalo al describir el templo en su libro *Antigüedades y Cosas Memorables de la Villa de Requena* (1730) y finalmente, el estilo “azul” de las figuras se da en torno a esta fecha (1745).

En el zócalo de la nave y capillas entre contrafuertes se despliega un programa iconográfico relativo a la Orden del Carmelo y que el historiador del Arte Rafael Gil detalla en un artículo de la revista *Oleana*, por lo que no abundaremos mucho más en su iconografía.

El **programa iconográfico** exhibe grandes figuras de la historia de la cristiandad que se relacionan con la Orden del Carmelo, remontando sus orígenes al Antiguo Testamento, en un intento de dar prestigio y relevancia a la orden. La azulejería nos muestra las figuras de San Elías, San Eliseo, San Cirilo, San Telesforo, San Alberto de Sicilia, San Luis, San Ángel, así como figuras alegóricas, el emblema del Carmelo y ángeles con escudos de Requena, Castilla y Francia. (GIL, 1985, p.82)

En el zócalo vemos un **estilo** peculiar, ya que los personajes están enteramente ejecutados en azul, y que coincide con lo que Pérez Guillém llama “época azul”, un breve período en torno a 1745 en que se dan este tipo de imágenes monocromas que imitan la cerámica azul portuguesa y holandesa (PÉREZ, 1991, P. 143). El resto de zócalo se halla cubierto por elementos polícromos de tema geométrico y vegetal (flores, granadas...) que se componen de cuatro en cuatro azulejos.



Imagen 11. Elementos fitomorfos. (A la izquierda)



Imagen 12. Ángel apoyado en el escudo de Castilla. (A la derecha)

Hemos de destacar también el enterramiento de Fray Pedro Benito. Fechado en 1747, presenta la inscripción *“Aquí yace el r(everen)do p(adr)e Fr(ay) Pedr(o) Benito, pr(i)or que fue de es /te combento. Natural de / Capillo, vivio 90 y un / año seis meses y seis días. / Vida (ej)enplar , tubo de / religión 78, murió a / 23 de enero año 1747”* (PÉREZ, 1991, p. 543).

#### -TEMPLO DE SAN SALVADOR

Templo situado en el barrio de la Villa, en el casco antiguo de la ciudad. Su origen gótico es ocultado con la remodelación barroca-clasicista de Pérez Castiel a finales del XVII y principios del XVIII. Bien entrado el siglo XVIII, se construye una capilla aneja de estilo neoclásico (capilla de la Comunión).

Su zócalo de azulejería en las naves se haya desaparecido tras la Guerra Civil, puesto que se vendieron para sufragar el acondicionamiento para el culto tras los saqueos y desperfectos en la guerra. Estos paneles representaban el apostolado junto con motivos florales (GRAU, 1997, p. 5).

Aun así, pervivieron en la sacristía dos paneles de cinco por diez piezas, incompletos, que fueron trasladados desde su ubicación originaria en la nave. El motivo representado tiene que ver con la titularidad del templo, con el paño de la Verónica y elementos de la pasión (PÉREZ, 1991, p. 48). Su autoría parece incuestionable para Inocencio Pérez Guillén, que la atribuye a la fábrica de Vicente Navarro.

#### - TEMPLO DE SANTA MARÍA DE LA ASUNCIÓN

Templo de origen gótico situado en el barrio de la Villa. Su estructura fue remodelada y su nave probablemente con una cubierta de madera fue sustituida por



Imagen 13. Azulejos con elementos fitomorfos de la Iglesia de Santa María.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Museo Municipal Requena.

una bóveda clasicista de medio cañón con lunetos. Hacia 1740 se coloca el zócalo de azulejería en nave y capillas entre contrafuertes. Su decoración está basada en motivos florales, rocallas, elementos fitomorfos y que enmarcaban escenas de los Quince Misterios del Rosario (GRAU, 1997, p. 5).

A pesar de los desperfectos en la Guerra Civil, el zócalo permaneció en buenas condiciones hasta su expolio total en los años 80. Tan solo algunos azulejos fueron rescatados por el Museo Municipal de Requena.

#### - *PANELES CERÁMICOS EN FACHADA*

Además de la azulejería de zócalo en los templos, algunas fachadas exhiben paneles religiosos o bien paneles de uso civil (nombre de calles, números de casa, de manzana...).

#### - *SAN JERÓNIMO*

Situado en la casa donde se estableció el gremio de los artesanos de la seda y actualmente Casa Museo de la Seda. Se trata de un panel de seis por cuatro azulejos, uno de ellos se encuentra restituído por restauración.

Aparece la figura de San Jerónimo (patrón de los tejedores) y en este caso, el pasaje representado es el de su penitencia en el desierto, una iconografía muy popular y repetida: piedra en una mano con la que se golpea el pecho y la otra mano sobre el pecho, calavera, cruz de Cristo y biblia (uno de sus emblemas ya que fue el encargado de traducirla al latín). También se halla el león, otro de sus atributos iconográficos, que



Imagen 14

según la leyenda lo acompañaba como agradecimiento por haberle sacado una espina junto al río Jordán, y en la esquina superior izquierda, la trompeta divina. El santo aparece semidesnudo, envuelto en una capa amarilla, en un paisaje de roca y árboles. Toda la escena se enmarca en una rocalla simétrica. Gran parte de los paneles cerámicos están basados en estampas y grabados de la época. En este caso, reproduce un grabado de 1775 del académico valenciano y después teniente director de la Academia de San Carlos, Manuel Bru Pérez (1736-1802) (PÉREZ, 1991, p. 160)

### - VIRGEN DEL CARMEN

Situado en una fachada junto al parque Gómez Ferrer de Requena. Imagen datada en la última década del siglo XVIII, está formada por cuatro por tres azulejos de 20.5 x 20.5 centímetros. La escena está enmarcada con una sencilla cinta amarilla y naranja sin la aparatosidad de las rocallas rococó. En la mitad superior, la Virgen coronada aparece flotando con el niño entre nubes y recibiendo el destello solar. En la mitad inferior, el purgatorio donde las ánimas desnudas aparecen entre llamas. Esta parte inferior es muy similar al panel de Sagunto "*Virgen del Sufragio*" (1780-90) y cuyas ánimas parecen sacadas de un boceto anónimo de la Real Academia de San Carlos - San Antonio, San Miguel y las almas del purgatorio- (PÉREZ, 1991, p. 240). Emplea colores como el azul y el amarillo, pero destacan por su presencia el color marrón y naranja.



Imagen 15

### - SANTÍSIMA TRINIDAD

Esta imagen se encuentra en la fachada de una casa en la calle Rosario del barrio de la Villa. Este panel está formado por doce azulejos de 21 x 21 cm. Consta de una parte baja con una inscripción enmarcada en una rocalla sencilla y simétrica -*Santo Dios/ Santo Fvertel/ Santo Ynmortal/libranos S(eño)r de todo Mal*-. En la parte superior, sobre un cielo de nubes amarillentas, Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La escena se halla enmarcada por una banda púrpura de ribetes amarillos. Tiene similitudes estéticas con el panel de la plaza de la Santísima Trinidad nº 10 de Godella (Valencia) y con un panel de finales del siglo XIX en la Cuesta de Carnicerías. Sin embargo, sí que parece una copia casi exacta del panel de la Santísima Trinidad (1787) del Museo Nacional de Artes Cerámicas “González Martí” salido de la fábrica de Antonio Disdier<sup>5</sup>.



Imagen 16

### - AZULEJOS CIVILES

También existe una azulejería para demarcar las viviendas, manzanas, nombre de calles. A este respecto existen algunos azulejos en las calles de Requena y podemos destacar el azulejo conmemorativo de la apertura de la calle Talega. En este azulejo podemos leer “*Año 1796 se abrió esta calle a espensas de los vecinos*” y acaba con ramillete a modo de firma (PÉREZ, 1991, p. 100).

5 Inv. 1/10402 Museo Nacional de Artes Cerámicas. Imagen reproducida en COLL, 2009, p. 207.



Imagen 17. Azulejo en la Calle Talega



Imagen 18. Azulejo en calle del Barrio de Las Peñas

## LA COCINA ROCOCÓ

Es una forma artística típicamente valenciana, las cocinas chapadas de azulejería completamente en la que aparecen figuras humanas a tamaño real representando escenas domésticas dignas de estudio etnográfico, tanto por sus vestimentas como por la representación de clases sociales, labores y alimentación. La cocina valenciana aparece en el último tercio del siglo XVIII, con la moda rococó y una de estas cocinas que han sobrevivido a los tiempos, la encontramos en Requena en la “Casa Ochando”. Sus personajes, vestidos a la moda de Carlos III, realizan tareas propias de la cocina: mientras los hombres llevan las bandejas con platos típicos de la época, la mujer corta el pescado en una mesa circular. En la parte baja, una escena peculiar... las mascotas están al acecho de la comida que pueda caer al suelo y en la parte alta, utensilios de cocina y animales colgados que esperan ser cocinados. El hecho de que no presente la escena un zócalo que lo enmarque, hace que pueda datarse en una primera fase, en torno a 1780 (Coll, 2009, p. 207). Otras cocinas que podemos relacionar con la requenense son la del Palacio del barón de Vallvert, la cocina del marqués de Benicarló (1784) o la instalada en el Museo Nacional de Cerámica de Valencia (1789)<sup>6</sup>.

---

6 Inv.1/525.



Imagen 19. Cocina de la Casa Ochando de Requena.<sup>7</sup>



Imagen 20. Cocina expuesta en el Museo Nacional de Cerámica "González Martí" de Valencia.

<sup>7</sup> Extraída de Catálogo de la Exposición "De Luces y Sombras".

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- BERNABÉU, Rafael, *Historia Crítica y Documentada de la ciudad de Requena*, Requena, Ayuntamiento, 1982.
- BOLINCHES, José Fina, “La azulejería del Santuario de Nuestra Señora del Remedio de Utiel”, en AAVV, *Historia documentada de la devoción de Nuestra Señora del Remedio de Utiel y de los trabajos de restauración de la azulejería de su santuario*, Utiel, Consellería de Cultura y Educación de la Generalitat Valenciana, 1999, pp. 35-50.
- COLL, Jaume, *Historia de la cerámica valenciana. Apuntes para una síntesis*, Valencia, Asociación Valenciana de Cerámica, 2009.
- DOMÍNGUEZ DE LA COBA, Pedro, *Antigüedades y cosas memorables de la Villa de Requena*, Requena, Ayuntamiento, Centro de Estudios requenenses, 1730 (re. 2008)
- FELIU, Joan, *La cerámica arquitectónica de Onda en el siglo XIX*, Onda, Ajuntament de Onda, 2001.
- GARCÍA, Luis, *Templos y ermitas de Requena. Memorias de Luis Gracia Grau*, Requena, Ayuntamiento, Centro de Estudios Requenenses, 1997.
- GIL, Rafael, “Hagiografía e Iconografía del Carmelo: La Iglesia del Carmen de Requena (Valencia)”, *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, nº1, Requena, Ayuntamiento, Centro de Estudios Requenenses, 1985, p 71 – 88.
- HERRERO, Enrique, *Historia de Requena*, Requena, Ayuntamiento, Centro de Estudios Requenenses, 1890, Edición Facsimil 1990.
- JESÚS MARÍA, José Ángel, “La iglesia y portada de Santa María de la Asunción de Requena”, *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, nº1, Requena, Ayuntamiento, Centro de Estudios Requenenses, 1985, p 49– 62.
- PARDO, Fermín et al., *De luces y sombras. La Meseta de Requena-Utiel entre 1700-1812*, Requena, Ayuntamiento, Centro de Estudios Requenenses, 2009.
- PÉREZ, Inocencio V., *La pintura cerámica valenciana del siglo XVIII*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1991.
- PÉREZ, Inocencio V., *Cerámica arquitectónica valenciana: los azulejos de serie (siglos XVI-XIX)*, Castellón, Consell Valencià de Cultura, 1996.
- PÉREZ, Inocencio V. *La cerámica arquitectónica valenciana. Los productos preindustriales. Siglos XV al XIX*, Paterna, Ajuntament de Paterna, 2002.
- VVAA, *Plan General de Ordenación Urbana, Catálogo de inmuebles de interés histórico, artístico y arquitectónico. Tomo II: Fichas conjuntos, elementos protegidos y etnológicos*, Requena, Ayuntamiento, 2013.

VIZCAÍNO, M<sup>a</sup> Eugenia, *Azulejería barroca en Valencia*, Valencia, Federico Doménech ediciones, 1999.

VIZCAÍNO, M<sup>a</sup> Eugenia. *Composiciones cerámicas valencianas del siglo XVII*, València, Ajuntament, 2007.

Agradecimientos a D. Fermín Pardo Pardo por su ayuda y a los sacerdotes del Templo del Carmen por facilitarme el acceso para el estudio de la azulejería.